

CASTELLANO ANTIGUO:

[Una de las] Siete Cartas inéditas del Archivo Romano de la Compañía de Jesús (1611-1613): huacas, mitos y ritos andinos

*VI. Peruana Litterae Annuae vol XIV, tomus III: 16 17-1627, pp. 5 1-55 [1617]

MISSION A LOS YNDIOS YDOLATRAS DEL CORREGIMIENTO DE LA BARRANCA, Y CAJATAMBO. (Folio 2iv.; p. 51v.) [1617]

Muchos años a que se comenco a tratar del remedio de los yndios deste Arcobispado. Y de extirpar sus ydolatrias, y aunque se an ocupado algunos visitadores. y muchos de la Comp.a eneste intento, siempre a auido relapsos, y quedado escondijos de q. ni los vnos ni los otros an tenido noticia. Por esto luego que el excell.ssimo s. Principe de Esquilache puso los pies eneste reyno (teniendo esta por vna de las principales p.tes de su gouierno). puso todo su cuydado en buscar medios para desarraygar tan gran mal, y que a cundido tanto enesta tierra que desde los niños de pecho. hasta los mas viejos// [fol. 3r.; p.52r.] viejos no ay en ella persona que del se escape. y trato dello con el S.or Arcobispo, cuio deseo era hallar remedio a daiio tan grande, y resoluieron algunos medios dignos de principes tan christianos y zelosos. El principal fue embiar luego tres visitadores personas de conocido caudal para tan gran empresa a expensas de ambos, y darles toda la juridicion eclesiastica, y seglar que para la buena execucion de sus officios viuessen menester, y por ayudantes y consejeros tres de la Comp.a a cada vno, para que entrando en los pueblos suauificassen el rigor de que forcosamente los Visitadores auian de vssar y con el aceite de su suauidad, mitigassen el dolor de las llagas que ellos hiziessen en el cuerpo de los yndios, y con las medicinas de los Sacram.tos sanassen las enuejecidas de las almas; La Primera visita y mission que salio fue al corregirnto de Chancay, y para esta, y las demas dio su Ex.a 1500 pessos para el auio necessario a costa de su mag. dde modo que se pudiesse haqer con comodidad, y sin gasto de la Compañia. Salieron pues los P.es Pablo Joseph. de Arriaga. Franco Conde, y Luis de Teruel los quales se an ocupado en este exercicio todo este año entero. Comencose la visita por el pueblo de Guacha, que esta 22 leguas de Lima, pero de gente tan ygnorante que parece estar mas de mil, no auia enel quien supiesse persignarse, ni tuuiesse noticia de si auia Dios, porque o no sabian el Chatessismo (que era lo mas ordinario) o si los sabian era como papagayos por no auerselo jamas explicado. Ninguno se atreuia a llegar a los P.es y todos parece estaban concertados en encubrir sus ydolatrias, de manera que ni aun con tormentos se hallaba rastro del gran mal que alli estaba encubierto mas que vna confussa noticia de ciertas Guacas solo vn hechizero famoso se hallo de condicion mas blanda, el qua1 comenqo a declarar algunas cossas pero de suerte que a uezes el Visitador se hallaba totalmente falto de consejo, y que los P.es le daban era se comendasse deveras el negocio a Dios N. S.or. Con todo por no perder la comodidad del tiempo, que era el de la quaresma se comencaron las disciplinas Miercoles y Viemes. a que precedian exemplos a proposito de su dureza, y



exortandoles a que se declarassen, y con esto y muchos sermones, chatesismos, y otras buenas obras temporales les ganaron de suerte, que la visita tuuo fin feliciss.o y el pueblo esta oy de los mas bien enseñados que tiene el reyno. Hallaronse 20 hechizeros ministros de ydolatria. 36 guacas, y adoratorios publicos, y dos mil y quinientas conopas. (assi llaman ellos a los Dioses penates) Tenian muchas supersticiones. y errores contra n.ra S.ta feC. el principal era el comun entre los yndios conuiene a sauer. que ellos, y los españoles no nascieron de vn mismo principio, y que ni aun el de ellos entre si fue el mismo, antes vnos proceden de piedras, y otros de manantiales, y los deste pueblo de los guessos que cayeron del cielo vno de oro, de que proceden los Curacas casiques, y yndios principales. Y otro blanco de que tienen origen los yndios plebeios⁴⁹, que las almas de los que mueren van a lo aica, que es vn valle muy ameno en que. tienen// [fol. 3v. p. 52v.] tienen nuevas chacras. y siembran. y cojen como en esta vida, aunque con menos trabajo. Dizen ser el camino de Cenica ardiendo. en que se queman los pies los pasajeros. y Despues ay un rio, que se passa por un puente de Cauellos muy caudaloso, pero es menester ser lleuados de perros negros o Vermejos, que crian para este efecto, y rmandan matar quando mueren, otros dizen tener por morada las almas en la otra vida la guaca que enesta adoraron⁵⁰ en particular vna que esta en vna isla que esta seis leguas la mar a dentro, llamada Vaman cantac, a donde son lleuados de vnos lobos marinos muy negros, de que en aquel paraje ay abundancia, y creen esto con tantas veras que tienen por graue pecado matar los tales lobos, que en su lengua llaman Turni. Ynuocan en sus necessidades a sus progenitores gentiles, y muchas vezes al año les ofrecen chicha, mais tostado, y otras cosas; y tenian particular hechizero, o Sacerdote, cuyo officio era llamar las almas de los difuntoss, y acudia el Demonio a su ynuocacion haciendoles creer, que las via como atomos reuoletear a laredonda del Sol. Tenian en gran veneracion a sus sacerdotes, que suelen serlo por la herencia, o por algun sueño particular que sueñan y tal era en guacha, el principal hechizero a quien los demas todos reuerencian, y reconocen, el qual no siendo por herencia soño tres noches arreo, que vn Curaca en traje del Inga (antiguos reyes del Piru) le llamaba que le siguiesse, hizolo la tercera hasta la playa de la mar, vn quarto de legua de su casa, y alli le dejo como muerto. hasta la mañana, que se leuanto tan molido como si le vuieran dado de palos, consulto a una vieja famosa hechizera, y ella le explico lo sucedido diziendole le queria la guaca para su sacerdote, y antes de vsar el officio le mando ayunar diez dias, en que no auia de comer sal ni axi ni llegar a su mujer (estos son los ayunos supersticiosos de los yndios) y al cauo dellos ofrecer chicha hizolo assi, y desde aquel dia quedo por sacerdote summo de su pueblo. haciale el Demonio respetable con vn modo estraño por que en llegando a consultar al oraculo en cossa graue derepente quedaba sin juicio, y hablaua mucho tiempo sin que los que estaban presentes entendiessen palabra ni aun el mismo supiesse lo que decia, hasta que otro hechizero. proximo a el en dignidad declaraba al Pueblo lo que el otro auia dicho, como que la guacha (la qual creian que se le entraba en el alma y se ponía assi) lo dizesse'. Y de este modo se an hallado otros muchos entre los yngas, y son los mas perjudiciales, y que mayor daiio hacen, porque les da la jente mas credito, y tienen autoridad para enganarlos mas de proposito. Era la vieja (Maestra del passado) quan los padres llegaron demas de 80



años, coja, y tan ympedida que no se podia menear; pero tan famosa hechizera que la buscaban desde la sierra, y de pueblos muy remotos, para enfermos, para adiuinar de cosas perdidas, para confessarse con ella sus peccados, y receuir la penit.a quedaba, y de ordinario era soplar al Sol ciertos polbos, y labarse algunas vezes en la mar, y finalmte p[ar]a consultar sus sueños 55//(f.3ir.; p.53r.) sueños, y cossas dudosas, y ella tenia tal artificio que a todos los tenia enbaucados, y tenian della tal opinion que por anthonomasia la llamaban en su lengua Mamanchic (que quiere decir) nra S.ra; con ser de tanta edad, estuuo al principio tan dura en confessar su officio, y tan recatada en esconder sus guacas. que ya haciendose enferma y mortesima ya con otras mañas procuro escaparse y despues aun con tormentos no queria declarar cosa de ymportancia hablaronla muchas vezes los n.ros, y dispusieronla tambien que auiendo exhibido sus ydolos hizo una muy buena confission general, y el dia siguiente murio. deja.do mucha esperanca de su saluacion. Hizose vn entierro muy solemne, y vuo a sus honras vn muy buen sermon exhortando con su exemplo a la gente a confessarse de veras aunque vuiessen viuido muy mal. Tienen gran fe con los sueios, y piensan que de ellos pende su vida o su muerte, y assi quando sueñan al Curaca, corregidor. Alcalde, o qualquiera, q. mandas dicen los hechizeros que la guaca los quiere matar, y para desenojalles hazen ayunar en vn rnode ridicule, hazenles escupir en vnas ojas secas de rnaís, y que aquella saliuia la pongan sobre el techo de la cassas a que alli ayune por la persona que auia de ayunar, con que juzgan quedar libres del mal que el sueño arnenasaba. Predican los hechizeros que la ley de Jesu Christo no es buena para los yndios, sino la que guardaron sus rmaiores, y que essotra es para los españoles; y assi les mandan quando van a las guacas que no hablen español, y no digan Jhs. Tenian por principal santuario a Guaman cantac, la ysla de que se hizo mension, y assi para yr alla la primera vez que vno yba se preparaban con largos aiunos, y en saliendo del puerto le ofrecian el primer sacrificio de Chicha, y otras cossas, el segundo enotra ysleta sercana que llarnan la ventilla (porque paran alli para aquel effecto). y el tercero al pie de la misma ysla. Luego el hechizero haze el principal sacrificio y les anda que no hablen sino en su lengua materna, ni escupan por reuerencia, y que tambien se abstengan de decir Jesus. Acabado el sacrificio, y cargada la balsa de estiercol de pajaros marinos (que es el fin a que van, de que ay alli grande abundancia) bueluen a tierra donde les aguardan las viejas con agua caliente en ollas nuevas, y con ella y vnas pelotillas de Algodon laban todo el cuerpo del que de nuevo fue a la ysla, porque no le quede nada del poluo diuino que de la guaca trajo. y todos los que alli se hallan baylan, beben, cantan, e ynuocan a la guaca toda la noche, persuadidos a que si duermen (aunque sea/ rnuy poco) lo pagaran con la vida y despues este que fue la primera vez ayuna diez dias, y este ayuno an moderado de pocos años a esta parte que solia ser de seis, y de diez meses. Para adiuinar si moriran, o no los enfermos ahogan (los que professan esta arte) en vna poca de agua vn Cuy o conejo de la tierra aduirtiendo que no rnenee pie ni rmano, y a medio ahogar le abren con la viia, y si queda alguna gota de sangre entre el cuero y la carne dizen morira, y sino que viuirá el enfermo, y aun se hallo enotro pueblo vna yndia. que//(f. 3iv.; p. 53v.) que con mucha asseuerancia affirnaba, que solia abrir los Cuyes viuos. y mirarles las entrañas y auiendoles echado en ellas ciertos poluos los



cocia. y desta suerte voluian a uiuir, y andar. Y que sabia por experiencia que quando los Cuies assi coquidos viuian nunca los enfenos peligraban. Tanto coopera el Demonio conellos para engañarlos. Hazen creer a los enfermos los hechizeros, que se les huien las almas y se van al Sol, luna y estrellas. No tenian por peccado la simple fornicacion, y assi vssan para cassarse estar un aiiio, y mas tiempo. amanqebados, costumbre antiquissima entre los yndios deste reyno. P.a hazer las cunas en que crian sus hijos (que son vnos zargos [=zarzos] pequeños de Carrizo. los quales hazian solo los oficiales que estaban señalados para ello.) precedia ayuno desde la noche antes hasta el medio dia siguiente en el qual tiempo conbidaban toda la parentela de los padres de la criatura, y estando juntos comencaba el official a atar los carrizos rociando cada vno de por si con chicha, y offreciendola a la guaca guarda de los niños diciendo a señora siusiupincu (esta era en este pueblo la guaca para este fin) encomiendote esta criatura, haz que duenna quando la acuesten en esta cuna, y no llore quando sus padres vayan fuera dic. y repitiendo esta ynuocacion acaba su obra, por remate de la qual. ponía a los lados ciertas figuras de madera de la misma huaca a las quales todos los circunstantes offrecian chicha rociandola con el dedo, como quien da papiotes, y mesiendola en los braqos. vna o dos vezes, haciendo. la misma ynuocacion. A esto se seguía gran fiesta y borrachera, que es el principio, medio, y fin de la ydolaria de los yndios. Otra guacha tenian para que les diesse buenos cauellos, y si alguno le nasce el cauello crespo o ensortijado llaman vn hechizero que se lo corte con asistencia de toda la parentela del muchacho, y prescediendo la ynuocacion de la guaca comienca a cortar el hechizero, siguen los demás offreciendo al muchacho plata, ropa, o comida, y luego se emborrachan y bailan, y el hechizero lleua los cauellos cortados a la guacha. Con estas supersticiones y otras semejantes (que fuera largo contar) los tenia el demonio tan ciegos que totalmte los auía hecho yncapaces de apre.der las cossas de n.ra fe porque les causa tan grande abersion a ellos, que juzgaban venirles las desgracias y males que padescian por faltar (aun que en cossas muy leues) a sus juntas y cerèmonias. Comencaron los Padres a disuadilles en platicas, chathessismos, y exemplos, y a ganarlos con algos cantarcillos en su lengua de los mismos mysterios que ygnorauan, y assi coneste saynete (de que gustaban) aprendian la doctrina de que carecian, y se fueron ceuando de manera que de noche, ni de dia les dejaban pidiendoles les enseñasses. Y assi despues de anochezido no se oya en todo el pueblo sino las oraciones que cantaban en las calles, en los corrillos, en el cementerio de la yglesia, y en todas partes no se trataba de otra cossa, con que en breue tiempo se dispusieron para las confessiones, que todas fueron generales por auer encubierto siempre el peccado de la ydolaria y con tales veras se confessaban, que el cura (q.por curiosidad quiso confessar algunos se admiraba de uer la claridad conque se descubrian, y las muestras que daban de arrepentimiento. Siendo// (folio 4r.; p. 54r.) siendo antes ympertinacissimos en negar. Algunos se confessaban dos y tres vezes. y otros mas de cossillas muy menudas, temerosos de dejar de dezir qualquiera leue circunstancia que de nuevo se les offrecia. Dispusieronse algunos para comulgar y hizieronlo con tanta deuocion que la pusieron a los demas del pueblo, y vna sancta emulacion, y deseo de hazer todos lo mesmo. Auisoseles que si se dispusiessen, y enmiendassen de sus vicios,

en particular del de la borrachera se les daría licencia. Tomaronlo con tanto gusto, que passando despues por alli los padres an hallado nuebos yndios de los que comulgaron entonces, que en mas de ocho, o diez messes, que auian pasado, nunca se auian embriagado. con que se verifica lo que de los yndios deste reino en cierta ocasion dijo n.ro santiss.º P.e Clemente. 8.º que no serian de ueras christianos hasta que comulgassen. Hazenlo agora casi todos los deste pueblo no vna sino muchas vezes ayudados con la buena diligencia de vn nuebo cura que se les a puesto conque los españoles de aquel contorno dicen son ya otros aquellos yndios. De aqui fue necessario a los padres dar guelta a Lima y despues de vna breue intempcion voluieron a proseguir esta mission y acauaron de visitar el corregimiento de Chancay. y tres o quatro pueblos del de Caxa tambo Hallaron en todos la mesma necesidad que en los passados y assi con los mesmos medios se procuraron reducir a n.ro S.or Entre otros se hallo en algunos pueblos destes vn nuebo rito para desechar las enfennedades. Hacian cada afio, a la entrada, o salida del Verano vna fiesta muy celebre a sus guacas la qual duraba, tres, o quatro dias en vno dellos apostaban por certamen publico a quien mas coma hasta cierto termino señalado que a uезes solia ser de vna legua a una legua y media apartado del pueblo. Los q. corrian yban del todo desnudos, y en el termino se hallaban el juez el qual con cierta tinta colorada señalaba el pecho al que primero llegaba, y a los demás por su orden, y esta señal guardaban ellos como ynsignia de su lijereza. Seguianlos gran chusma de pueblo y en medio yba vno con vn bulto de hamea o totora en figura de hombre que llamaban Aupi o puinac, que quiere dezir enfermedad, y este arrojaban en las primeras tierras que topaban del pueblo mas vezino con que decian auian desterrado del suyo la enfermedad, y echadola a sus vezinos. Boluian despues muy contentos assi los de la apuesta como los demas, y hallaban en cierto paraje todo el resto de la gente que les salia a receuir con tambores, y flautas, y auiendo el Curaca (que era el que ponía el certamen) dado los premios a los que auian corrido, se juntaban en borrachera publica q. duraba vno o dos dias. Y porque los curas no reparassen en tanta publicidad hacian estas fiestas en las del Corp. a titulo de celebrar las del SSmo Sacramento.

[MITO VICHAMA - REGISTRO PRIMIGENIO]

Por ser grande el numero de guacas que se yba descubriendo pregunto el Visitador en algunos de los pueblos el origen dellas: y dixeronle vna ystoria que aunque ridicula la pondre aqui. Dicen ser traddicion entre ellos que en tiempo antiguo vbo una gran seca, y falta de comida en esta tierra y que en ella salio vna vieja al campo a buscar algunas raizes. Que// (f.4v.; p.54v.) que comer, y estandolas buscando con muchas lagrimas bajo del cielo el Sol, y preguntándole la causa de su llanto. le prometio facil remedio, y le mando se ynclinasse, como de antes estaba cojiendo sus rayzes; hizolo ella, y el salto por encima della como quien juega al juego de los officios. y deste salto quedo preñada y al cabo de quatro dias pario vn hijo. Apenas auia parido quando luego llego alli el Pachacama (que es una guaca muy celebre, y muy comun en este reino, y esta quatro leguas de Lima junto a la mar a la parte del Zur) el qual despedaço el



muchacho a vista de la madre, y le dio los dientes para semilla de mais, los guessos para semillas de yeruas, y camotes, y la came para semilla de Pepinos, y otras frutas, y desde entonces aca dizen no auer auido falta destas cossas. Fuesse el Pachacama y voluio el Sol, y ///en/// hallando a la madre desconsolada por muerte de su hijo, hizo que del ombligo que ella auia enterrado en cierto lugar saliesse otro muchacho mas hennosso, a quien llamo, vnos dicen, Vichama, otros Villama. Deste quantan que andubo peregrino muchos años y visito todo el mundo, y que en el ynterin el Pachacama mato a su madre, hecha pedacos la dio a comer a condores y gallinazos. Buelto Bichama de su peregrinacion, y sauiedo lo sucedido busco, y junto a los guesos de su madre, y con solo decirle madre leuantate, la resuscito: pero queriendo vengar su muerte, y no pudiendo hazerlo en el Pachacama, que ya se auia huido por la mar al lugar donde oy esta executo su colera y enojo en los Curachas y en el resto de los yndios a los Curacas y principales conuirtio en piedras, que fuessen guacas adoradas como Dioses, y a los yndios plebeios en piedras ordinarias. Y por que no quedasse sin yndios la tierra caieron del Cielo tres guebos, vno de oro, de que proceden los curacas, y principales, otro de plata, de que sus mujeres, y otro de que proceden los yndios plebeyos .

Hallaronse tambien muchos hechizeros, y entre ellos vna mujer la qual dijo que siendo niña de la doctrina, y estando en su cassa se le aparecio el demonio en figura de yndia principal del cuzco que llaman Palla vestida de finissimos cumbes, y toda ella muy resplandesciente. Esta le dijo que no creiesse en Dios ni en Jesuchristo ni fuesse a la yglesia ni aprendiesse a rezar sino q. la adorasse a ella y la haria muy sabia y daria mucha ganancia. Hizolo assi la muchacha, y cobro tan gran familiaridad con el Demonio que muy a menudo se le aparecia, y le dio tanta authoridad para con los yndios que desde entonces hasta agora a sido tenuta por oraculo entre ellos, y mui reuerenciada de todos. A otra muchacha de poca edad dio el demonio en hablarla de vna piedra y enseñarle como auian ella, y los demas de adorar las guacas, y curar los enfermos conque la hizo muy respectada, y temida. Conestos artificios a hecho el Demonio a otros hechizeros tan temidos que comunmente se juzga por mas alm.te ympossible la conuersion de los demas. sino se sacan de entre ellos: para esto va disponiendo Su Ex.a la cassa de recojimiento, que les haze en el cercado, y en el ynterim los padres hazen q. en vn dia de fiesta quando esta junto todo el pueblo los mesmos hechizeros voz en cuello declaren sus errores, y las tragas con que les an engañado. pidiendo perdon a todos del escandalo, y malos documentos de la plata, y comidas que con tan malas artes les an dado, y lleuado.

Otomodo de ydolatras se topo en esta prouincia nomenos dañoso para los cuerpos que// (folio4ir.; p. 55r.) que aquello era para las almas, estos fueron mucho, y mui perjudiciales brujos, a quienes en sus juntas se les aparecia visiblemente el demonio vnas vezes en figura de hombre muy pobre, y desarrapado, otras de leon, tigre, y otros animales fieros, y en todas ellas era adorado. Estos brujos eran de dos especies, or que los vnos por sola representacion ymaginaria mediante el pacto con

el Demonio, mataban quantos niños querian de esta manera. La noche que querian matar a alguno auisaba el capitan (que assi llamaban al principal entre ellos) a los demas el puesto y la hora, la que llegada, se vntaban con vn betum de ciertos poluos y luego quedaban como muertos: eneste diabolico arrobamiento les representaba el Demonio a todos juntos, que yban a cassa de fulano, y se cojian el alma de su hijo en figura de pedaço de carne, que las mujeres, que alli auia assaban, o guissaban en locro, y todos juntos la cornian, y se boluian asus cassas, y a este sueño se seguia verdaderam.te el efecto, porque el muchacho moria dentro de dos, o tres dias tan flaco, y consumido, como si le vuiessen chupado la sangre. Precedia siempre a las vnturas, y demas cossas ynuocar al Sol llamandole criador, y hazedor suyo, y pedianle su fauor para hazer su hecho. Dos eran entre otros los mas famosos deste arte, hermanos entrambos, y tan viejos, que el menor tenia cerca de cien años. Decian auerlos enseñado immediatam.te el Sol, que para este efecto vna noche vajo del Cielo en traje de ynga del Cuzco, y les dio los poluos, de que vsaban para lo dicho, y para tornarse en perros, y otros animales. Hallose el de mas edad en su pueblo. al principio de la visita, y auiendole el visitador examinado en cossas de ydolatria, y remitiendo este punto para despues. la noche antes que le examinasse se fue a dormir a su cassa, y soño que el dia siguiente el Visitador le auia de apretar mucho, y sin tener yndicio alguno para creerlo se huio en amanesciendo a un despoblado donde fue descubierto de otros yndios, y tratando de traerlo al Visitador se les murio entre las manos ympenitente y sin confession, y a lo que se creio del modo de su muerte ynuocando a las guacas. Priuaronlo de la sepultura eclesiastica, que fue manifiesto castigo de Dios n.ro S. porque desde mozo auia sido zelosissimo predicador de sus guacas, bruxo famoso y maestro de los demas, y el que enseñaba a los mosos el origen de ellas, y los ritos con que las auian de adorar, sin dar, ni aun en lo exterior muestra alguna de christiano sino era a pura fuerza de los Curas.

El otro modo de brujos es aun mas yntelligible porque confessaron todos, q. el Demonio, que como se a dicho se les aparecia, y era dello's adorado, les auia dado ciertos poluos conque adormeciessen la gente, y pudiessen seguram.te entrar en las cassas, y matar el muchacho que quisiessen, y para que con los mismos poluos se hiziessen ynuisibles. a los q. los encontrassen. Llegando pues a la casa, que querian, soplaban los poluos sobre los perros, o personas, que alli auia, con que todos quedaban como si fuessen de piedra, y ellos llegaban seguram.te al niño que assi mesmo dormia, y de las comas y otras partes blandas pelliscando sacaban algunas gotas de sangre, que guardaban en la boca, o en algun testequelo, llegaban al lugar de sus juntas, donde el Demonio les estaba aguardando en alguna de las formas// (folio 4iv.; p.55v.j de las formas dichas, el qual tomaba la sangre, y a uista de todos la conuertia en carne, y algunas vezes en vn rnuchacho, al qual inhumanamente despedacaba, y daba para que las mujeres guisassen y todos comiessen, pero era la carne tan amar a, que al que de nuevo la comia le traia muchos dias enfermo, y aun le hazia trocar sangre. E l fin destas juntas, y cenas destes tristes era mandarles el demonio mesclarse indiscriminat. hombres con hombres, y mujeres con mujeres, o Mujeres con homb.es en modo sodomitico, lo qual acabado, y siendo hora al parescer el demonio les mandaba boluer a sus casas.

antes que amaneciese, y echaba la junta siguiente para tal noche en el mismo lugar. De los pelliscos, y sangre que les sacaban quedaron los muchachos señalados en todo el cuerpo de cardenales, y morian breuem.te dando voces y llamando por su nombre al yndio. que les auia chupado, y ellos no auian visto. Estando en vn pueblo destes, y a la muerte vn yndio llamo a un P. para confessarse, y confesso auer sido bruxo, y q. por si auia aprendido el officio viendo a vnos parientes suyos vsar de los poluos dichos, que sabiendo, de que eran el memo los preparo, y se vnto conellos, y luego se le ynfundio tan gran crueldad, y deseo, de came humana que sin causa mato dos o tres en el modo dicho, fauorescido del Demonio, que luego se le aparecia hasta que con deseo de no andar solo se arrimo a sus parientes, y acudio conellos a las juntas dichas y para descargo de su consciencia mando llamar al Visitador antes de morir, y declaro antes el todo lo dicho. En confirmación de la crueldad desta gente conto un casso a los padres vn Cura que en su pueblo en espacio de quatro meses murieron sin enfermedad conocida de sesenta a setenta muchachos de 12 a 16 años. y que en vna semana se le murieron a vna sola mujer quatro. esto es en summa lo que a sucedido enesta mission.

El segundo Visitador salio por Guanuco, y sus distritos y por falta de obreros se auieron de diuidir y sacar del de mas numero a los padres Pablo Joseph [de Arriaga], y Alvaro Pinto, los quales hizieron en los ydolatras lo que los otros, hasta que por auer enfermado el Visitador se voluieron a Lima, y se fue el P.e Joseph a la mission que antes tenia.

*Siete cartas inéditas del Archivo Romano de la
Compañía de Jesús (1611-1613):
huacas, mitos y ritos andinos de Mario Polia
Director del Programa de Investigación
"Andes Septentrionles" del Centro Studi e Ricerche Ligabue.
[Anotación: Henry Marcelo Castillo]

CARTA ORIGINAL DE CARTA ANNUA (TRADUCCIÓN)

*VI. Peruana Litterae Annuae vol XIV, tomus III: 16 17-1627, pp. 5 1-55 [1617]

MISIÓN A LOS INDIOS IDOLATRAS, DEL CORREGIMIENTO DE LA BARRANCA, Y CAJATAMBO. (Folio 2iv.; p. 51v.)

Hace muchos años, que se comenzó a tratar los errores de los indios en este Arzobispado. Para extirpar sus idolatrías, aunque ya se han ocupado algunos visitadores y muchos de la Compañía de Jesús, en este intento, siempre hubo reincidencias [de pecados], que han quedado ocultos, y no tenemos noticia de nada. Por estas razones el excelentísimo Príncipe de Esquilache puso los pies en este reino (teniendo su gobierno como objetivo principal) y ubicó todo su cuidado en buscar recursos para suprimir este gran mal, que se ha extendido, tanto, en esta tierra; desde los niños de pecho, hasta los más viejos. // [fol. 3r.; p.52r.], y no hay viejos que se escapen, al trato del Arzobispo con el deseo de hallar remedio a este gran daño, resolviéndose con algunos métodos dignos de Príncipes como celosos cristianos. Lo fundamental fue enviar a tres visitadores de reconocido dominio particular para esta gran empresa, y con pagos para ambos, y darles toda la jurisdicción eclesiástica y civil para la buena ejecución de su trabajo profesional aun tengan carencias para sus ayudantes y consejeros, y se les asignó tres para cada uno de la compañía de Jesús, para que al entrar a los pueblos sacrificasen rigurosamente, y refuercen a los visitadores, los que usarían aceites para que suavicen y disminuyan el dolor de las llagas que ellos hiciesen en el cuerpo de los indios, y con las "medicinas de los sacramentos" sanasen sus envejecidas almas; La Primera visita y misión que salió fue al corregimiento de Chancay y para esta, y las demás dio su excelencia 1,500 pesos de ayuda como precio para el mando, para que se pueda hacer con comodidad, y sin gasto por parte de la Compañía. Salieron pues los Padres Pablo Joseph de Arriaga, Franco Conde y Luis Teruel los cuales se han ocupado en este ejercicio todo este año entero. Comenzando la visita por el pueblo de Guacho, que está a 22 leguas de Lima, "más de mil gentes muy ignorantes", no había en él quien supiese persignarse, ni tenían noticia de la existencia de Dios, porque o no sabían el catecismo (era lo más común) o si los sabían eran como papagayos, porque nunca y jamás lo entendieron. Ninguno se atrevía a ir a los Padres y todos parecen que estaban de acuerdo en encubrir sus idolatrías, que ni con tormentos se lograba encontrar el rastro de este gran mal que, allí, estaba latente, y por ahí "alguna noticia" confusa de ciertas Huacas, solo un hechicero famoso se encontró con un temperamento más tratable, el cual comenzó a revelar algunas cosas, pero de suerte ya que a veces el Visitador no contaba con asesorías, que los Padres le designaban para que se encarguen de veras al negocio de Dios "Nuestro Señor Supremo". Ya que no se podía perder el tiempo, porque era la cuaresma y comenzaban las enseñanzas los Miércoles y Viernes. Se procedía con



ISSN 2219-696X
ISO 3297
Norma Internacional

ejemplos a propósito de su dureza exhortándoles a que expliquen a través de muchos sermones los catecismos y otras buenas obras temporales y ganaban, así, con mucha suerte, y las "visitas" tuvieron un fin feliz, y el pueblo es hoy uno de los mejores educados que tiene el reino.

Se halló 20 hechiceros (ministros de idolatrías), 36 Guaca's y adoratorios públicos y dos mil quinientos conopas (o Dioses penates, o Dioses por cada Familia). Tenían muchas supersticiones y errores contra nuestra sagrada fe cristiana, la principal y más común entre los indios que conviene saber es; "que ellos [los indios] y los españoles no nacieron de un mismo origen, y ni aun entre ellos fue el mismo, antiguamente dicen que unos proceden de piedras y otros de manantiales y los de este pueblo de los huesos que cayeron del cielo uno de oro, que proceden los curacas, caciques e indios principales, y otro blanco de que tiene origen los indios plebeyos", y que las almas de los difuntos van a lo aica [probablemente Valle Fortaleza] que es "un valle muy precioso// [fol. 3v. p. 52v.] tienen nuevas chacras, siembran y tienen como en esta vida, aunque con menos trabajo. Dicen ser el camino de reliquias ardiendo en que se queman los pies los peregrinos y después hay un río muy caudaloso que se pasa por un puente de los abuelos, pero es necesario ser llevados por perros negros o Vermejos [rojizos] que crían pera este efecto y mandan matar cuando mueren, otros dicen tener por morada las almas en la otra vida la Huaca que en esta adoraron" en particular una que está en una isla a seis leguas mar adentro, llamada Vaman Cantac, a donde son llevados por unos lobos marinos muy negros, "lugar de abundancia" y creen con tanta veracidad que consideran un gran pecado matar a los lobos (marinos), que en su lengua llaman "Turni". Invocan para sus necesidades a sus progenitores gentiles, y muchas veces al año les ofrecen chicha, maíz tostado y otras cosas; y tienen un hechicero o sacerdote, cuyo oficio era el llamado a las "almas de los difuntos", y acudía el Demonio a su invocación haciéndoles creer, que los veía como "átomos revolotear a alrededor del sol". Tenían gran veneración a sus sacerdotes, que suelen serlo por herencia, o por algún sueño particular, que ellos sueñan; y tal era en guacha, el principal hechicero a quien los demás todos reverenciaban, y reconocían, el cual no fue venerado por herencia, pero sí porque soñó tres noches continuadas con un Curaca vestido de Inka (antiguos reyes del Perú) y que lo llamó en la tercera vez a que lo siga hasta la playa en el mar, a un cuarto de legua de su casa, y allí lo dejó como muerto, hasta el día siguiente, se levantó tan molido como si le hubieran dado de palos.

Consultó a una vieja famosa hechicera y ella explicó lo sucedido diciéndole que la Huaca lo quería para su sacerdote, y antes de consagrarse a su oficio le mandó ayunar diez días, para lo cual no debía de comer sal ni ají, ni tener relaciones con su mujer (estos son los ayunos supersticiosos de los indios). Al término le dieron chicha, y desde aquel día se convirtió como sumo sacerdote de su pueblo. Haciéndole el Demonio muy respetable de una forma extraña. Si al consultar un oráculo sobre una cosa grave, de repente él se quedaba sin juicio, y hablaba por bastante tiempo sin los que estaban presentes entendiesen palabra alguna ni el mismo lo entendía. Pero si

podía entenderlo otro hechicero cercano a él, y que por respeto lo declaraba al Pueblo lo que el otro había dicho, como en guacha (creían que se le entraba en el alma y se ponía así). Y de este modo se han hallado muchos hechiceros entre los yungas, y son los más perjudiciales, ya que hacen mucho daño, y porque la gente le da más crédito, y por tanto mayor autoridad para engañarlos con más afán.

Había una la vieja (Maestra del pasado) cuando los padres llegaron, con más de 80 años, coja, y tan impedida que no se podía mover; pero tan famosa hechicera que la buscaban desde la sierra, y de pueblos muy remotos, para curar a los enfermos, para adivinar sobre cosas perdidas, para confesarse con ella sus pecados, y recibir la penitencia que les ordenaba y lo más común era soplar al Sol ciertos polvos, y lavarse algunas veces en el mar y finalmente para consultar sus sueños X// (fol.3ir.; p.53r.) Sobre los sueños de cosas dudosas, ella, tenía el artificio que a todos los tenían hechizados y la consideraban como excelencia y la llamaban en su lengua "Mamanchic" (que quiere decir nuestra señora), por ser de tanta edad. Estuvo al principio tan dura en confesar su oficio, y tan reservada en esconder sus Huacas que haciéndose la enferma y débil, y que con mucha habilidad procuró escaparse. Después, con tormentos aún no quería declarar cosas de importancia le hablaron la muchas veces los n.ros, colocaron. Pero habiéndole mostrado sus ídolos hizo muy buena confesión general, sin embargo al día siguiente murió, dejando mucha esperanza para su salvación. Se hizo un entierro muy solemne y hubo en sus honras muy buen sermón exhortando con su ejemplo a la gente a confesarse de veras. Aunque hubiesen vivido muy mal.

Tienen gran fe con los sueños y piensan que de ellos depende su vida o su muerte, así cuando sueñan al "curaca", "corregidor", "alcalde" o cualquiera autoridad acostumbran decir los hechiceros que la Huaca los quiere matar, y para que no se enojen [las Huacas] hacen ayunos en una forma ridícula, escupen en unas hojas secas de maíz, y que aquella saliva la ponen sobre el techo de las casas para que allí ayune por la persona, que había de ayunar, y por la cual solucionan quedar libres del mal del sueño que les amenazaba. Predican los hechiceros que la "ley de Jesucristo" no es buena para los indios, sino la que lo legaron sus mayores [las Huacas]. Y que esa otra es para los españoles; y los mandan a las Huacas, y [aconsejan] que no hablen español, y no digan nada.

Tenían por principal santuario a Guaman cantac, la isla de que se hizo mención. Y para ir allá por primera vez se preparaban con largos ayunos, saliendo del puerto le ofrecían el primer sacrificio con Chicha, y otras cosas, el segundo en otra isleta cercana que llamaban la ventilla (porque paran allí para aquel efecto) y el tercero al pie de la misma isla. Luego el hechicero hace el principal sacrificio y los mandan que no hablen español, sino, solo, en su lengua materna ni escupan por reverencia y también se abstengan de decir "Jesús". Acabado el sacrificio, cargaban la balsa de estiércol de los pájaros marinos (que es el fin por la cual van ahí, y porque hay en abundancia) vuelven a la tierra donde les aguardan las "viejas" con agua caliente en "ollas nuevas" y con ella y unas "pelotillas de algodón" lavan todo el cuerpo del que



de nuevo fue a la isla, para que no le quede nada del "polvo sagrado" que de la Huaca trajeron. Y todos [en el santuario], bailan, beben, cantan, e invocan a la Huaca toda la noche, convencidos que si se quedan dormidos (aunque sea/muy poco) lo pagaran con la vida, y el que asiste por primera vez, ayuna diez días. Este ayuno aún moderado para sus creyente de pocos años, el ayuno, en esté lugar solía ser de seis y de diez meses.

Para adivinar usan el cuy para ver si mueren, o no. Si los cuyes enfermos se ahogan interpretan los que profesan este arte, en un poco de agua [meten]un Cuy o conejo explicando que si no mueve el pie ni las manos o no, y medio ahogado le abren con la uña y si queda alguna gota de sangre, entre al cuero y la carné, dicen que "morirá", y sino que "vivirá el enfermo".

Se halló en otro pueblo una india que// (f. 3iv.; p. 53v.) que con mucha seguridad afirmaba que solía abrir los Cuyes vivos y examinaba las entrañas y habiéndoles echado en ellas ciertos polvos los cosía [con hilos], y de esta suerte si volvía a vivir y andar, y decía que sabía por experiencia que cuando los cuyes así cosidos vivían, nunca los enfermos peligraban. Tanto coopera el Demonio con ellos para engañarlos. Hacen creer a los enfermos los hechiceros que las almas huían y se van al Sol, la luna y estrellas. No creían que era pecado la simple fornicación o adulterio y acostumbra para casarse "estar un año o más tiempo juntos", costumbre antiquísima entre los indios de este reino.

Para hacer las cunas en que crían sus hijos (que son unos zargos [=zargos] pequeños carrizos los cuales hacían solo los expertos que estaban señalados para ello) anticipan el ayuno una noche anterior hasta el medio día siguiente, en el cual convidaban a todos sus parientes de los padres de la criatura y estando juntos comenzaba el experto a atar los carrizos rociando a cada uno con chicha y ofreciéndola a la Huaca la custodia de los niños diciendo a la señora "siusupincu" (esta era en este pueblo la Huaca para este fin) encomendándole a esta criatura ¡has que duerna cuando la acuesten en esta cuna!, y ¡no llore! ¡cuando sus padres vayan fuera! le dice y repitiendo esta invocación acaba su obra por remate, la cual ponía a los lados ciertas figuras de madera de la misma Huaca a las cuales todos los vecinos le ofrecían chicha rociándola con el dedo, como quien da un golpe con un papel. Y meciéndola en los brazos una o dos veces haciendo la misma invocación. A esto le seguía una gran fiesta y borrachera que es el principio y medio del fin de la idolatría de los indios. Antiguamente en guacha tenían la costumbre para que tuviesen buenos cabellos, y si algún niño nace con el cabello crespo o ensortijado llaman a un hechicero para que se lo corte en la presencia de todos sus parientes del muchacho y anticipando la invocación a la Huaca y comienzan a cortar el pelo el hechicero, siguen los demás ofreciendo al muchacho plata, ropa, o comida y luego se emborrachan y bailan y el hechicero lleva los cabellos cortados a la guacha [Huaca].

Con estas supersticiones y otras semejantes (que fuera largo de contar) los tenía el demonio tan ciegos que totalmente los había hecho incapaces de aprender las



cosas de nuestra fe, porque es la causa de esta gran repugnancia y que les causan grandes desgracias y males que padecían. Y por faltar (aún en cosas muy leves) a sus juntas y ceremonias.

Comenzaron los padres a disuadirles en pláticas, catecismos y ejemplos para ganarlos a la fe cristiana a través de canciones en su lengua acerca de los mismos misterios y que ellos ignoran y con estas comunicaciones que les gustaban "aprendían la doctrina" que carecían y así fueron "alimentados de noche y de día", por lo que ellos pedían se les enseñasen. Y, así, en el anochecer ya no se oye, en todo el pueblo, sino solo las oraciones que cantaban por las calles y en los círculos por el cementerio, de la iglesia y en todas partes no se trataba de otra cosa. Y en breve tiempo se dispusieron para las confesiones y se volvieron habituales, "haber encubierto siempre del pecado de la idolatría" y con tal verdad se confesaban con el cura (pero por curiosidad se confesaban algunos) se admiraban de ver la claridad con que se descubrían, y las muestras que daban de su arrepentimiento.

Siendo// (folio 4r.; p. 54r.) antes notable en negarlo su arrepentimiento. Algunos se confesaban dos y tres veces, y otros más de cosillas menudas, temerosos de dejar de decir cualquier cosa de leve circunstancia, pero que de nuevo se les ofrecía. Por tanto se dispusieron algunos para comulgar e hicieron con tanta devoción, que consiguieron a los demás del pueblo hagan una santa emulación y deseo de hacer lo mismo. Les avisamos que si se dispusiesen y enmendasen de sus vicios en particular la borrachera y se les daría permiso. Tomaron con tanto gusto que pasando después por allí los padres hallaron nuevos indios que comulgaron en más de ocho o diez meses que habían pasado nunca se habían embriagado lo verifican los indios de este reino, en cierta ocasión dijo nuestro santo padre Clemente.^{8º} que no serían de veras cristianos hasta que comulgasen. Hacen ahora casi todos los de este pueblo, no una sino muchas veces ayudados con la buena diligencia de un nuevo cura, que se les ha puesto un español que es de aquellos alrededores, dicen son ya "otros" aquellos indios. De aquí [de la guacha] fue necesario que los padres regresen a Lima, y después de una breve interrupción volvieron a proseguir con esta misión, y acabaron de visitar el corregimiento de Chancay, y en tres o cuatro pueblos de Cajatambo. Hallaron en todos la misma necesidad que en los [pueblos] visitados, y, así, con los mismos medios se sometieron a nuestro Señor.

Entre otros se halló en algunos pueblos de estos, "un nuevo rito" para desechar las enfermedades. Lo hacían a fin, o la entrada o salida del Verano una fiesta muy celebre a sus "Huacas" la cual duraba tres o cuatro días en uno de ellos apostaban por un certamen público hasta cierto término señalado que a veces podía ser de una "legua" a una "legua y media" en un lugar apartado del pueblo. Los que corrían iban totalmente desnudos, y al término hallaban al juez el cual con cierta tinta colorada señalaban el pecho al que primero llegaba [ganador] y a los demás por el orden de llegada, y esta señal significaba el símbolo de su agilidad. Y le seguían la gran chusma del pueblo y en medio iba uno con un bulto de carrizo^{1º}. o totora en figura de hombre que llamaban "AUPI" o puinac, que quiere decir enfermedad y lo arrojaban en las primeras tierras que topaban del pueblo más vecino con que decían habían

desterrado su enfermedad y por lo que creían se lo habían pasado a sus vecinos. Volvían después muy contentos los de la apuesta, como los demás y hallaban en cierto paraje o lugar a todo el resto de la gente que les salía a recibir con tambores y flautas y un Curaca (que era el que organizaba el certamen) les daba los premios a los que habían corrido. Y se juntaban en públicos para emborracharse y duraba uno o dos días. Y para que los curas no lo vean públicamente, hacían estas fiestas dentro del Corso. A título de celebrar las Santísimo Sacramento.

[MITO VICHAMA REGISTRO PRIMIGENIO]

Por ser grande el número de huacas que se iba descubriendo preguntó el Visitador en algunos de los pueblos el origen de ellas: y dijéronle una historia que aunque ridícula la pondré aquí. Dicen ser tradición entre ellos que en tiempo antiguo hubo una gran sequía, y falta de comida en esta tierra y que en ella salió una vieja al campo a buscar algunas raíces que// (f.4v.; p.54v.) que comer, y buscando con muchas lágrimas, bajó del cielo el Sol, y preguntó la causa de su llanto. Le prometió fácil remedio, y le mandó se inclinase, como estaba cogiendo sus raíces; hizo ella, y de un salto por encima de ella como quien juega el juego de los oficios. Y de este salto quedó preñada y al cabo de cuatro días parió un hijo. Apenas había parido cuando, luego, llegó allí el Pachacama (que es una huaca muy célebre, y muy común en este reino, que está cuatro leguas de Lima junto a la mar en la parte del sur) el cual despedazó al muchacho a vista de la madre, y le dio los dientes para semilla de maíz, los huesos para semillas de yerbas, y camotes, y de la carne para semilla de Pepinos, y otras frutas, y desde entonces acá, dicen no hay falta de estas cosas. Se fue el Pachacama y volvió el Sol, y ///en/// hallando a la madre desconsolada por muerte de su hijo, hizo que del ombligo que ella había enterrado en cierto lugar saliese otro muchacho más hermoso, a quien llamó, unos dicen, Vichama, otros Villama. De este cuentan que anduvo peregrino muchos años y visitó todo el mundo, y que en el interin el Pachacama mató a su madre, hecha pedazos le dio a comer a cóndores y gallinazos.

Al regresar Vichama de su peregrinación y sabiendo lo sucedido buscó, y juntó a los huesos de su madre, y con solo decirle madre levántate, la resucitó: pero queriendo vengar su muerte, y no pudiendo hacerlo contra el Pachacama, que había huido por la mar al lugar donde hoy está, ejecutó su cólera y enojo contra los Curacas y en el resto de los indios, a los Curacas y principales los convirtió en piedras, para que fuesen huacas adoradas como Dioses, y a los indios plebeyos en piedras ordinarias. Y para no quedarse sin indios de la tierra cayeron del Cielo tres huevos, uno de oro, de que proceden los curacas, y principales, otro de plata sus mujeres, y otro proceden los indios plebeyos.

Halláronse, también, muchos hechiceros y entre ellos una mujer la cual dijo que siendo niña de la doctrina y estando en su casa se le apareció el demonio en figura de "india principal del Cuzco" que llaman PALLA vestida de finísimos cumbes y toda ella muy resplandeciente. Esta le dijo que no creyese en Dios ni en Jesucristo ni fuese a la iglesia ni aprendiese a rezar sino que la adorase a ella y la haría muy sabia

y le daría mucha ganancia. Hízolo así la muchacha y cobró gran familiaridad con el Demonio que muy a menudo se le aparecía y le dio tanto poder y autoridad para con los indios que desde entonces hasta ahora ha sido considerada como oráculo entre ellos, y muy reverenciada por todos. A otra muchacha de poca edad le concedió el demonio en hablar a una piedra para que le enseñase como había ella y los demás adorar a las guacas y curar a los enfermos, por la que la hizo muy respetada y temida. Con estos artificios ha hecho el Demonio, a otros hechiceros tan temidos que comúnmente se juzga "altamente imposible" la conversión cristiana de los demás sino que se sacan entre ellos: para esto está disponiendo su Excelencia, la "casa de recogimiento" que se hace en la provincia, y en el ínterin los padres hacen que en un día de fiesta cuando están juntos todo el pueblo los mismos hechiceros de voz en cuello declaren sus errores y se atraganten los que han engañado, pidiendo perdón a todos del escándalo y malos documentos de la plata y comidas que tan malas artes les han dado y llenado.

Otro modo de idolatrías que se encontró en esta provincia no menos dañino para los cuerpos que// (folio4ir.; p. 55r.) aquello era para las almas, estos fueron mucho muy perjudiciales los brujos a quienes en sus juntas se aparecía visiblemente el demonio unas veces en figura de hombre muy pobre y desarrapado, otras de león, tigre [pumas] y otros animales fieros y en todas ellas era adorado. Estos brujos eran de dos especies; uno era de una sola representación imaginaria mediante el pacto con el demonio, mataban cuantos niños querían de esta manera. La noche que querían matar a alguno avisaba al jefe y a los demás, en el sitio y a la hora, y el que a la hora que llegaban, se untaban con un "betún de ciertos polvos" y luego se quedaban como muertos: en este diabólico éxtasis se presentaba "El Demonio a todos juntos", y se iban a casa de un fulano y se cogían el alma de su hijo en "forma de un pedazo de carne", que las mujeres que allí habían asado o guisaban en locro, y todos juntos lo comían, y se volvían a sus casas, a este sueño le seguía verdaderamente el efecto, porque el muchacho moriría dentro de "dos" o "tres" días, tan flaco y consumido como si le hubiesen "chupado la sangre". Anticipaban siempre a las unturas o unciones y demás cosas, "invocar al Sol" llamándole "criador u hacedor suyo" y le pedían su favor para hacer su voluntad. Habían dos hermanos, eran entre otros los más famosos de este arte, eran tan viejos que el menor tenía cien años. Decían haberlos enseñados directamente el "Sol", que para este efecto una noche bajó del cielo vestido con traje de ynga del Cuzco y les "dio los polvos" de que usaban para lo dicho y para convertirse en perros y otros animales. Hallándose el de más edad en su pueblo al principio de la visita y viéndole el visitador y examinando las cosas de idolatrías, y remitiendo a este punto para después en la noche antes, que lo examinase se fue a dormir a su casa y "soñó" que al día siguiente el visitador le había de apretar mucho y sin tener indicio alguno para creerlo huyó, amaneciendo en un despoblado, donde fue descubierto por otros indios y lo trajeron al Visitador, pero se les murió entre sus manos, impenitente y sin confesión, murió de acuerdo al modo de su sabiduría invocando a las Huacas. Lo privaron de la sepultura eclesiástica que fue manifiesto castigo de nuestro Dios porque desde joven había sido celoso "predicador de sus Huacas", brujo famoso y maestro de los demás y era el que enseñaba a los jóvenes el origen de ellas [maldición de Vichama] y los ritos como los tenían que adorar, pero no daba muestra exterior de cristianismo, sino a solo pura fuerza de los curas.

Pero otro modo de los brujos manifiestan con más claridad ya que confesaron la mayoría que el Demonio, se les aparecía y para sean eran adorados les daban ciertos "polvos para adormecer" a la gente y puedan seguramente entrar en las casas y matar al muchacho que quisiesen y con los mismos polvos se hiciesen "invisibles" a los que los encontrasen. Llegando pues a la casa que querían, soplaban los polvos sobre los perros, o personas, así que todos quedaban como si "fuesen de piedra" y ellos se llevaban seguramente al niño que hacían dormir, y de las coruas, y de otras partes blandas piñizcando sacaban algunas gotas de sangre, que guardaban en la boca o en algún testecuelo y lo llevaban al lugar de sus juntas donde el Demonio les estaba esperando en algunas de sus formas// (folio 4iv.; p.55v) "de las formas indicadas", el cual tomaba la sangre y a vista de todos la convertía en "carne" y algunas veces en un "muchacho", al cual inhumanamente lo despedazaba y daba para que las mujeres guisasen y todos comieran pero era la "carne tan amarga" que al que nuevamente lo comía se "enfermaba por muchos días", y aún, así, le hacía trocar o sacar sus sangres. Al final de estas juntas y cenas de estos atribulados les mandaban el demonio mezclarse indiscriminadamente "hombres con hombres" y "mujeres con mujeres", o "mujeres con hombres" en modo sodomítico, lo cual al acabar y ya siendo hora, al aparecerse el demonio les mandaba volver a sus casas antes que amanezca, declaraba a la junta siguiente para tal noche en el mismo lugar.

De los piñizcos y sangre que le sacaban quedaron los muchachos señalados en todo el cuerpo de moretones, y morían brevemente sollozando y llamando por su nombre al indio que les había "chupado" y que ellos no lo habían visto. Estando en un pueblo de estos y estando muriendo un indio llamó a un Padre para confesarse y confesó haber sido "brujo" y dijo que había aprendido el oficio viendo solo a unos de sus parientes suyos usar "polvos" y que sabiendo de que eran, el tonto que los preparó se untó con ellos y luego le infundió gran crueldad y deseo de carne humana que sin causa mató dos o tres en la modalidad indicada ayudado por el Demonio, que luego se le aparecía, hasta que le vino el deseo de no andar solo y se refugió con sus parientes, y acudió con ellos a dichas juntas para el descargo de su conciencia, mandó llamar al Visitador antes de morir y declaró todo lo dicho. Confirmando la crueldad de esta gente así contaron un caso a los padres, un Cura, que en su pueblo en espacio de cuatro meses murieron sin enfermedad conocida de sesenta a setenta muchachos de 12 a 16 años y que en una semana se le murieron a una sola mujer cuatro, esto es en suma lo que ha sucedido en esta misión.

El segundo Visitador salió por los distritos de Huánuco por falta de obreros y se tuvieron que separar, en iguales grupos; los padres Pablo Joseph de Arriaga y Álvaro Pinto, los cuales hicieron de los idolatras igual que los otros que ya habían trabajado. Hasta enfermarse el Visitador regresaron a Lima, y el Padre Joseph se fue a la misión que antes tenía.

* [Anotaciones y Traducción
Henry Marcelo Castillo]

